



**Pregón de la Juventud del XL Aniversario Grupo Joven
NH. D. Manuel García Preciados
19 noviembre 2016**

Me encuentro hoy ante ustedes en un atril que no me pertenece y con un reto que se me escapa de las manos, pues tengo el privilegio de presentar no solo a un pregonero, sino a una persona a la cual hemos de agradecer gran parte de la historia y glorias de nuestro grupo joven y de ésta nuestra bendita hermandad: nuestro querido hermano Manuel García Preciados.

Aun enormemente agradecida no me considero digna de hablarles, ni mucho menos de presentarles a tan benemérita persona, cristiano convencido, hermano y amigo. Pero intentaré con palabras que si bien torpes nacen de mis más profundos sentimientos de cariño y admiración, hacerle honor a nuestro pregonero.

Manuel García Preciados nació en Sevilla, hijo de Manuel y María del Carmen se crió en la calle Feria, siendo su madre del barrio desde siempre y gran devota de la Virgen del Rosario. A su padre sin embargo, quiso Dios hacerlo trianero para que Manolo heredara de él, ese amor tan puro e incondicional que profesa hacia su Madre, llevándolo a protegerla si hiciera falta hasta con su propia vida.

Desde el 2000, año en que tuvo que hacer frente a aquellas famosas carreritas, viene nuestro pregonero presidiendo el palio de la Esperanza de Triana, siempre haciendo honor a su uniforme con el coraje y gallardía que le caracterizan. Son ya 16 las estaciones de penitencia que lleva a sus hombros y como buen marinero es el militar que más años lleva conformando la presidencia. Algo poco sorprendente, pues teniendo en cuenta el amor a su patria, al mar y a la Madre de Dios debió encontrar Manolo un pedacito de cielo en la tierra el jueves de madrugá.

No empieza ni acaba aquí, sin embargo su vida cofrade, como buen sevillano, nuestro pregonero vive su arraigada fe de la mano de varias hermandades y devociones, formando parte también de la hermandad de la Pastora Coronada de San Fernando. Hermandad donde hace unos años presentó el cartel de la misma exaltando a la Santísima Madre de Dios.

Siendo hermano de la hermandad de la Virgen de la Antigua nos demuestra una vez más con sus actos, su gran carisma y solidaridad. Dicha corporación refleja a Manolo a la perfección realizando una labor callada pero meritoria socorriendo a las religiosas de clausura en las frecuentes necesidades o privaciones que sufren sus conventos.

Así es él, una persona que no necesita hacerse notar ni que nadie reconozca sus virtudes, esfuerzos o sacrificios por los demás. Un humilde hermano de la Sagrada Cena siempre al servicio de la misma para cualquier labor en la que se le requiera. Sin pedir nunca nada a cambio, sacrificando su tiempo y bienestar por todo aquello en lo que cree y por quienes quiere.

Y sobre su relación con la hermandad de la Sagrada Cena, ¿qué decirles que no sepan? ¿cómo explicarles ni tan si quiera una ínfima parte de su entrega a ella? Todo comenzó en el 74, año en que no solo dejamos de ser itinerantes para establecernos en los Terceros, también fue el año en el que nuestro pregonero, de la mano de su tío Pepe juró las reglas de nuestra hermandad.

Algo muy grande se despertó en Manolo siendo aún un niño y es que jamás ha podido ni ha querido apartarse ni un ápice de la hermandad desde aquel día. Ruego me permitan el atrevimiento, pero creo que hablo en nombre de todos los aquí presentes, los que se fueron y los que llegarán, cuando digo gracias, gracias Don José por continuar con la tradición familiar haciendo hermano a su sobrino, gracias por su entrega a esta bendita hermandad pues de no ser por usted: fundador y presidente del Grupo Joven, todo esto no habría sido posible.

Es Don José Preciados como un padre para nuestro pregonero a quien he tenido la suerte de escuchar y apreciar en el brillo de su mirada, el respeto y admiración que siente por él. El espejo en el que se mira, su ejemplo desde que era un niño, y siguiendo sus pasos Manolo ha crecido en los Terceros de la mano de la Santísima Virgen del Subterráneo, su gran devoción. La historia se repite con cada generación y gracias a Dios, ya viene Solete pisándole los talones a su padre, continuando con una tradición que estoy segura no se perderá.

Después de 42 años de hermano ha vivido Manolo infinidad de experiencias únicas que jamás olvidará. En el año 75 ocupó el puesto de monaguillo vistiendo el hábito de nazareno, un año peculiar que solo recordarán los hermanos más antiguos. Integrante de uno de los grupos jóvenes más activos y vinculados a la hermandad fue vocal de cultura y deportes del mismo, fueron él y el resto de miembros del grupo joven quienes hacia el año 88 adecuaron la Iglesia en un tiempo récord de 3 meses para que nuestros titulares pudieran salir desde los Terceros.

Nunca ha dejado de realizar su estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral, ni un solo año. Algo ya de por si meritorio lo es más aun teniendo en cuenta que al ser militar, ha tenido que recorrer muchísimos kilómetros y soportar un cansancio desmedido en diversas ocasiones para acudir a su cita cada Domingo de Ramos.

En la procesión ha ocupado diversos puestos, siempre con la entrega que le caracteriza, ya con 16 años era diputado de tramo. Tras una larga labor como diputado en los distintos cortejos fue auxiliar del Diputado Mayor de Gobierno cuando Manolo Escobar ocupaba el cargo. Recuerda de estos años organizando las filas de antifaces blancos uno con especial cariño, afloran sus sentimientos cuando recuerda el Domingo de Ramos en que fue diputado del último tramo de Virgen, en dicho tramo podría decirse que van los hermanos más antiguos de la hermandad y aquello unido a la cercanía de su queridísima Virgen del Subterráneo despertó en Manolo una magia especial, nacida del respeto hacia sus mayores.

Otro de los lugares que ha ocupado en las filas de nazarenos ha sido muy cerquita de su Madre, portando la bocina y ha abierto el cortejo con la cruz de guía, momento que guarda un sitio privilegiado en su corazón. Hace ya 25 años Manolo fue uno de los históricos nazarenos que procesionaron con el Cerro del Águila llevando a gala su túnica blanca de la Sagrada Cena.

Algo muy curioso de nuestro pregonero es que nunca ha salido de costalero, todos sus amigos y compañeros del Grupo Joven se habían metido debajo de algún paso pero parece que a él nunca le llamó demasiado la atención puesto que decidido a salir en la Canina un año, se quedó dormido perdiéndose la igualá y con ello su oportunidad.

Podría seguir horas hablándoles de una persona que ha entregado su vida por esta corporación pero nunca llegaría a transmitirles la grandeza de su persona, alguien que incluso desde el Portaaviones Príncipe de Asturias, el Golfo Pérsico o Ferrol ha mantenido siempre el contacto con sus hermanos y ha luchado por mantener viva en todos la llama del amor a Dios y a su Madre viviendo su fe en hermandad.

Queridos jóvenes, sigamos el ejemplo de Manolo que llegó a cumplir sus sueños llegando a ser Brigada de la Armada española, a participar en operaciones navales para la interposición de la paz y todo sin olvidar nunca de donde venía, quien era y que era lo importante en su vida.

Dijo Jesús: “tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.” Y de nuevo les digo, así es él, cargando con el peso de los demás con amor fraternal, con actitud mansa y humilde a pesar del desprecio de quienes desde la incultura y la incongruencia arremeten contra Dios y todo lo que tenga alguna relación con Él.

Manolo: ante tus amados Titulares, tuya es la palabra.

Fátima Muñoz Moreno.